

PABLO, EL SEDUCTOR

Su cuerpo ya no merodea las arenas de Isla Negra, pero su huella vive en Chile entero. El 2004 es el año nerudiano, pues celebramos su memoria en el centenario de su nacimiento. En este mes de enamorados hemos querido recordar a las musas de sus versos, acá están las unas y las otras, las oficiales y las no tanto. Una bitácora del hombre apasionado y las mujeres que provocaron su pluma.



"Generoso de amores", "amable de mujeres" han sido algunas de las definiciones con que nuestro Nóbel de Literatura se describió en su poema "Autretrato". No hay duda de la sinceridad con que el marinero de lánguida voz era capaz de verse al espejo. Neruda es sinónimo de añoranza romántica adolescente, entrega furtiva, luego desbocada, compañía calma. Un perseguidor de intensos carñitos, ése es el hombre que ha verificado a sublimar en letra el amor terreno del que tan bien supo calmarse. El Neftalí de Temuco, el Pablo de Oriente, el personaje mundial es esencialmente un ser de gozo. De jóvenes diecisiete pisó firme el Santiago de los 20 con el fin de conquistarlo, esa misma brújula lo condujo a embarcarse por los más diferentes rincones de la Tierra. Asimismo le escribió al amor, a la soledad del exilio, a nuestra identidad latinoamericana y a la sencillez de las cosas. Pablo era un verdadero sibarita de los días, con sus diversos mares y tradiciones, un sensual acaparamiento de placeres mundanos y hondos, de amores y carnes. El primer Neruda que suele presentarnos la vida es el de los "20 poemas de amor y una canción desesperada". La adorada juvenil es Alberta Azócar, ella es la mujer que calla y parece ausente, quien nunca respondió al caudaloso sentir de su compañero de estudios superiores.

Consulado chileno en Rangún, Birmania, 1927. Con la misma fuer-

za con que un mascarón de proa ruge al atravesar las olas, existía Josie Bliss. Arrebato, fogosidad, excitación y delirio... es la "pantera Birmana", como el poeta recordaría a esta furiosa, que atacada por unos celos superiores, acarreaba la tranquilidad nerudiana. Finalmente el temor le ganó a la desbordante pasión. El amedrentado seductor cambió la sede de su misión diplomática a Ceilán, pero bastaron sólo cinco meses para que Josie se instalara frente a su nueva casa. Hasta incendio prometió la pantera de no ser recibida, pero finalmente llegó el día del último adiós. La fiera de Oriente se volvió inmortal en "Largo del viudo" (*Residencia I*) y en "Amores: Josie Bliss I" (*Memoria*).

A inicios de la década del 30, el creador solucionó un tema que hacía tiempo complicaba sus días. Para él, la soltería ya no era un espacio habitable, por lo que cuando aparece María Antonia Hageraad, una holandesa rubia y de ojos azules, grita sí al matrimonio. Maruca, como la nombra el poeta, es la fiel compañía en rineses perdidos. De esta relación nace Malva Marina, que a causa de la hidrocefalia muere antes de cumplir los 10 años.

Todavía no apartaba su vida de la de Maruca cuando en España conoce a la intelectual argentina Delia Del Carril. 24 años mayor que el diplomático chileno, la "Horniga", como la llaman sus amigos, ya estaba antecorrida por toparse con el letrado chileno del que tanto le hablaba Rafael Alberti. En 1934 se encontraron, sin que por mucho tiempo existiese una vuelta atrás. Sólo dos años más tarde se separaría de Maruca. Delia, miembro de una acomodada familia, lo guió para avanzar en su camino entre los grandes. Le enseñó desde modales hasta las claves más minuciosas para desenvolverse en el mundo europeo, le amó sin condiciones. Pero tanta labor no impidió que el capitán de los versos siguiera a una nueva musa, Mariela Urrutia. La palmoja sueña que bautizara como la Chascona, entre la que se perdería en sus últimos años. Con ella se comprometió poéticamente en la ciudad de Capri, mientras Delia aún caminaba con su sombra.

Infidel, amante hasta la sangre, mentiroso, valiente. Poeta y hombre, figura y persona. Simplemente hemos querido escarbar entre sus musas, indagar en las historias de las que pudiesen haber brotado algunos de los tantos versos con que también nosotras nos hemos enamorado. En sus galanteos, como en su obra, por sobre todo Neruda profesa el arte de vivir. Hablamos de apreciar la belleza que germina en cada minuto que transcurre, en esa posibilidad de crecer en el amor, de errar y arrojarse en una nueva aventura.

Por Ana Victoria Esfornos.

Pablo, el seductor [artículo] Ana Victoria Esfornos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Esornos, Ana Victoria

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo, el seductor [artículo] Ana Victoria Esornos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile